

**Zeitschrift:** Revue de linguistique romane  
**Herausgeber:** Société de Linguistique Romane  
**Band:** 40 (1976)  
**Heft:** 159-160

**Artikel:** Un planteamiento sociohistórico del problema de la formación del criollo portugués del Africa occidental  
**Autor:** Granda, Germán de  
**DOI:** <https://doi.org/10.5169/seals-399623>

### **Nutzungsbedingungen**

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

### **Conditions d'utilisation**

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

### **Terms of use**

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

**Download PDF:** 22.01.2025

**ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>**

## UN PLANTEAMIENTO SOCIOHISTÓRICO DEL PROBLEMA DE LA FORMACIÓN DEL CRIOLLO PORTUGUÉS DEL AFRICA OCCIDENTAL

En el campo de los trabajos sobre las hablas criollas atlánticas <sup>1</sup> (sin duda uno de los que suscitan, en el momento actual, un mayor interés entre los especialistas por la amplitud y complejidad de la problemática que plantea) destaca, como cuestión especialmente controvertida, la relacionada con la génesis y formación de estas variedades lingüísticas.

Desde hace algunos años la clásica teoría poligenética, basada sobre la hipótesis de procesos similares y paralelos de simplificación estructural, cuyo principal portaestandarte es hoy día el Profesor Robert A. Hall jr. <sup>2</sup>, ha venido siendo seriamente cuestionada por los partidarios de una nueva postura teórica que, por el contrario, postula la común derivación de los criollos atlánticos, hoy léxicamente diversos, de Africa, América, Asia y

1. Sobre el contenido teórico de este concepto véase mi trabajo « Un posible modelo para la descripción sociolingüística de las hablas criollas atlánticas, con especial atención a las del área hispanoamericana », en *Zeitschrift für romanische Philologie*, 90, 1974, pags 174-202. En resumen, considero (a diferencia de otros autores, como Ian F. Hancock, que emplean la misma expresión) que hablas criollas atlánticas son todas aquellas que se originan, directa o indirectamente, sobre el protodiasistema criollo portugués del Africa occidental. Este concepto excluye, lógicamente, a los llamados « indigenous pidgins » por Eugene A. Nida y Harold W. Fehderau en su artículo « Indigenous Pidgins and Koinés », en *International Journal of American Linguistics*, t. 36, num 2, 1970, pags 146-155, así como a todas las hablas criollas que no posean una relación genética demostrable con el mencionado protodiasistema.

2. Véase, sobre todo, su obra *Pidgin and Creole Languages*, Ithaca, 1966 y, también, « Creole Languages and Genetic Relationships », en *Word*, t. XIV, 1958, pags 367-373 y « The Life Cycle of Pidgin Languages », en *Lingua*, t. XI, 1962, pags 151-156.

Oceanía <sup>1</sup> de un protocriollo o proto-pidgin identificable con el criollo-portugués formado en la costa occidental africana durante el siglo xv, a partir del cual y mediante procesos de relexificación <sup>2</sup> que preservarían, sin embargo, los rasgos básicos de estructura morfosintáctica, se habría constituido, en cada área geográfica, la fisonomía de los actuales criollos atlánticos ingleses, franceses, holandeses, españoles, etc <sup>3</sup>.

Esta teoría monogenética, apoyada simultáneamente en paralelismos estructurales entre hablas criollas léxicamente diversas y geográficamente muy distantes y en datos históricos, fué primeramente expuesta, como hipótesis general de trabajo, por Douglas Taylor <sup>4</sup>, basándose en la investigación de Keith Whinnom <sup>5</sup> sobre la formación de los criollos españoles de Filipinas, dotada de una fundamentación teórica y metodológica adecuada por el mismo D. Taylor <sup>6</sup>, por William A. Stewart <sup>7</sup> y por R. W. Thompson <sup>8</sup>, profundizada en cuanto a su componente histórico por Marius F. Valkhoff <sup>9</sup> y, en fin, aplicada al estudio de áreas criollas geo-

1. Cfr. mi artículo citado en la nota 1, pag. 299.

2. Cfr. sobre este concepto teórico William A. Stewart, « Creole Languages in the Caribbean », en F. A. Rice (ed), *Study of the Role of Second Languages in Asia, Africa and Latin America*, Washington, 1962, págs 34-53 y Douglas Taylor, « The Origin of West Indian Creole Languages », en *American Anthropologist*, t. LXV, 1963, págs 800-814.

3. Cfr. mi trabajo citado en la nota 1, pag. 299.

4. Reseña de Keith Whinnom, « Spanish Contact Vernaculars in the Philippine Islands » en *Word*, t. XIII, 1957, págs 489-499.

5. *Spanish Contact Vernaculars in the Philippine Islands*, Londres-Hong-Kong, 1956.

6. Véanse, en especial, « Language Shift or Changing Relationship ? », en *International Journal of American Linguistics*, t. XXVI, 1960, págs 155-161 ; « New Languages for Old in the West Indies », en *Comparative Studies in Society and History*, t. III, 1961, págs 277-288 ; « The Origin of West Indian Creole Languages : Evidence from Grammatical Categories », en *American Anthropologist*, t. LXV, 1963, págs 800-814 ; « Grammatical and Lexical Affinities of Creoles », en Dell Hymes (ed) *Pidginization and Creolization of Languages*, Londres, 1971, págs 293-296.

7. Cfr. el trabajo citado en la nota 2 y los artículos siguientes : « Sociolinguistic Factors in the History of American Negro Dialects », en *Florida Foreign Language Reporter*, t. V, num 2, 1967, págs 11-29 y « Continuity and Change in American Negro Dialects », en la misma revista, t. VI, num 2, 1968, págs 3-14.

8. « A Note on some Possible Affinities between the Creole Dialects of the Old World and those of the New », en Robert B. Le Page (ed), *Creole Language Studies*, II, Londres, 1961, págs 107-113.

9. *Studies in Portuguese and Creole, with Special Reference to South Africa*, Johannesburg, 1966 ; *New Light on Afrikaans and Malayo-Portuguese*, Lovaina, 1972.

gráficamente delimitadas por J. L. Dillard<sup>1</sup> y otros<sup>2</sup>. Parece claro que, en los últimos años, la teoría monogenética del origen de los criollos atlánticos va ganando terreno y siendo aceptada por un número progresivamente mayor de especialistas<sup>3</sup> pese a naturales oposiciones<sup>4</sup>, aun cuando, lógicamente, su formulación originaria, excesivamente simple, pueda ser hoy matizada tomando en cuenta, en lo que tienen de aceptable, nuevos datos y puntos de vista. Así, por ejemplo, partiendo de las agudas observaciones de Alleyne<sup>5</sup>, creo ahora que sería más adecuado denominar a la postulada matriz portuguesa de los criollos atlánticos no proto-pidgin (o proto-criollo) sino, adoptando la terminología de E. Pulgram<sup>6</sup>, proto-diasistema criollo-portugués.

Ahora bien, si se acepta, en sus puntos fundamentales, la teoría monogenética respecto al origen de los criollos atlánticos de Africa y América y, también, de los asiáticos y oceánicos que, a pesar de su ubicación geográfica, pueden englobarse en el mismo grupo dado su postulado origen común<sup>7</sup>, adquiere, lógicamente, una gran relevancia teórica el problema de la formación de su antepasado común, el denominado por Stewart proto-criollo portugués del occidente africano, constituido como tal en el siglo xv.

A esta cuestión ha dado, como es sabido, una respuesta concreta Keith Whinnom, en su agudo e inteligente trabajo *The Origin of the European-*

1. Véase, sobre todo, *Black English. Its History and Usage in the United States*, Nueva York, 1972, y también, « The Creolist and the Study of Negro Non-Standard Dialects in the Continental United States », en Dell Hymes (ed), *Pidginization and Creolization of Languages*, Londres, 1971, págs 393-408.

2. Por ejemplo Beryl Loftman Bailey, « A New Perspective on American Negro Dialectology », en *American Speech*, t. XL, num 3, 1965, págs 171-177.

3. Cfr. Bernard Pottier, « La formation des parlers créoles », en *Actas do V Colóquio Internacional de Estudos Luso-Brasileiros*, t. III, Coimbra, 1966, págs 373-379 y Jan Voorhoeve « Historical and linguistic evidence in favour of the relexification theory », en *Language in Society*, t. II, num 3, 1973.

4. Por ejemplo Lawrence M. Davis, « Dialect Research ; Mythology vs. Reality », en *Orbis*, t. XVIII, num 2, 1969, págs 332-337 ; I. Vintilă-Rădulescu, « Le rôle des facteurs internes dans la formation des idiomes créoles », en *Actes du X<sup>e</sup> Congrès International des Linguistes*, t. IV, 1970, págs. 813-818.

5. « Acculturation and the Cultural Matrix of Creolization », en Dell Hymes (ed) *Pidginization and Creolization of Languages*, Londres, 1971, págs 169-186.

6. Ernst Pulgram, « Proto-Languages as Proto-Diasystems : Proto-Romance », en *Word*, t. XXX, num 3, 1964, págs 373-383, y « Structural Comparison, Diasystems and Dialectology », en *Linguistics*, t. IV, 1964, págs 66-82. También W. G. Moulton, « Structural Dialectology », en *Language*, t. XLIV, 1968, págs 451-466.

7. Cfr. mi trabajo citado en la nota 1, pag. 299.

*based Creoles and Pidgins* <sup>1</sup>. Su punto de vista puede sintetizarse en la afirmación de que dicho criollo portugués se estructuró básicamente, en la segunda mitad del siglo xv, sobre un modelo morfosintáctico facilitado por la « lingua franca », ampliamente empleada en siglos anteriores y posteriores al xv en el área mediterránea. Esta tesis, extraordinariamente sugestiva, ha sido apoyada por su autor sobre paralelismos estructurales entre los criollos portugueses y manifestaciones concretas de la « lingua franca » medieval, recogidas en el clásico trabajo de H. Schuchardt <sup>2</sup> y en otros textos <sup>3</sup>.

A esta posición teórica, que podría hoy complementarse, en lo que respecta a la fisonomía histórica de la « lingua franca », con los recientes trabajos de Pelio Fronzaroli <sup>4</sup> y Gianfranco Folena <sup>5</sup>, se han sumado bastantes especialistas en estudios criollos <sup>6</sup> aunque, como es normal, se hayan también expuesto, después de la publicación del artículo de K. Whinnom, algunas alternativas posibles, desde la tesis más clásica <sup>7</sup> hasta la más innovadora <sup>8</sup>.

Creo, sin embargo, que la postura teórica de K. Whinnom puede ser apreciablemente reforzada mediante la aportación de datos facilitados por la historia económica de los siglos xv y xvi, los cuales, según creo, dotan a su hipótesis de un entramado de hechos paralelos, dentro de la estructura social de la época, que permiten fundamentarla sólidamente en un análisis dialéctico de la coyuntura temporal y conseguir, así, si no una evidencia

1. *Orbis*, t. XIV, 1965, pags 509-527.

2. « Die Lingua Franca », en *Zeitschrift für romanische Philologie*, t. XXXIII, 1909, pags 441-461.

3. Cfr. L. P. Harvey, R. O. Jones y K. Whinnom, « Lingua Franca in a Villanico by Encina », en *Revue de Littérature Comparée*, t. XLI, 1967, pags 572-579.

4. « Nota sulla formazione della lingua franca », en *Atti e Memorie dell'Accademia Toscana di Scienze e Lettere « La Colombaria »*, t. XX, 1955, pags 211-252.

5. « Introduzione al veneziano 'de là da mar' », en *Bolletino dell'Atlante Linguistico Mediterraneo*, t. X-XI, 1968-1970, pags 331-376.

6. P. ej. J. L. Dillard, *Black English. Its history and usage in the United States*, Nueva York, 1972 y *All-American English. A history of the English language in America*, Nueva York, 1975.

7. P. ej. José G. Herculano de Carvalho, « Sobre a natureza dos crioulos e a sua significação para a Linguística Geral », en *Actas do V Colóquio Internacional de Estudos Luso-Brasileiros*, t. III, Coimbra, 1966, pags 257-273.

8. Me refiero al trabajo, aún no publicado en extenso, del Profesor Anthony Naro, *The Origin of West African Pidgin* del que fué leída una versión preliminar en el Ninth Regional Meeting of the Chicago Linguistic Society (abril, 1973). Cfr. « The origin of West African pidgin », en *Papers of the Ninth Regional Meeting. Chicago Linguistic Society*, 1973, pags 442-449.

directa de lo acertado de la postura de K. Whinnom si una evidencia circunstancial de la misma. A mi parecer, la tesis planteada por el investigador inglés exige, para poder ser integrada dentro de una serie causal coherente, la resolución de dos cuestiones históricas ineludibles :

- 1) ¿ Dónde, cuándo y cómo adquirieron los portugueses conocimiento y dominio de la « lingua franca » mediterránea ? (Problema de transmisión).
- 2) ¿ Cómo y por qué medios pudo conocerse este modelo lingüístico en el Africa Negra occidental, sirviendo así de estructura básica para la formación del protodiasistema criollo portugués de esta área ? (Problema de difusión).

La respuesta a estas dos cuestiones exige, como resalté anteriormente, relacionar unívocamente los segmentos que ahora nos interesan de la superestructura lingüística con los correspondientes en la estructura económico-social de la época y el área geográfica en cuestión, es decir con la *coyuntura*, empleando un término ya generalizado por la actual escuela francesa de historiadores <sup>1</sup>. En cuanto al que he denominado problema de transmisión de la lingua franca mediterránea a las áreas lusohablantes (del que prescinde abiertamente K. Whinnom al afirmar que « There is, in short, no historical problem of transmission ») creo que no es suficiente, para solucionarlo, con aludir a la presencia de pilotos y marinos genoveses y venecianos en las naves portuguesas, durante la primera etapa de la exploración africana. Es cierto que la actuación en expediciones lusitanas de personalidades tan notables como Cà da Mosto, Uso di Mare, Niccoloso da Recco y Antonio de Noli <sup>2</sup> parece justificar este punto de vista. Pero, reduciendo a su verdadera dimensión histórica la función de los navegantes italianos, excesivamente realzada en autores como Ch. Verlinden <sup>3</sup>, creo

1. Cfr. Lucien Febvre, *Combats pour l'histoire*, Paris, 1954 ; Ernest Labrousse, *Fluctuaciones económicas e historia social*, Madrid, 1962 ; Fernand Braudel, *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*, México, 1959 y *La historia y las ciencias sociales*, Madrid, 1968 ; Frédéric Mauro, *Nova historia e nôvo mundo*, São Paulo, 1969 (en especial el primer ensayo del volumen, *Teoria económica e história económica*) y *Le Portugal et l'Atlantique au XVII<sup>e</sup> siècle, 1570-1670*, Paris, 1960. Y las revistas *Annales E. S. C.* y *Revue d'Histoire Économique et Sociale*.

2. Cfr. Rinaldo Caddeo (ed), *Storia marittima dell'Italia dell'evo antico ai nostri giorni*, t. I, Milan, 1942 y Rinaldo Caddeo, *Le navigazioni atlantiche di Alvise da Cà da Mosto, Antoniotto Uso di Mare e Niccoloso da Recco*, Milán, 1928.

3. « Navigateurs, marchands et colons italiens au service de la découverte et de la colonisation portugaise sous Henri le Naviateur », en *Le Moyen Age* t. LXIV, 1958, pages 467-497 ; « António de Noli e a colonização das Ilhas de *Revue de linguistique romane*.

que ni su número, muy limitado siempre, incluso en las primeras expediciones portuguesas a Africa, ni la « política de sigilo » <sup>1</sup> seguida por la Corona lusitana en sus exploraciones ultramarinas, con exclusión sistemática de extranjeros en ellas, hacen probable el que estos distinguidos pero aislados navegantes italianos (conocedores, sin duda, de la « lingua franca » mediterránea) desempeñaran un papel importante en su difusión a los marineros portugueses del siglo xv.

También creo que debe ser descartado como factor propulsor del conocimiento de la « lingua franca » en Portugal durante el siglo xv la presencia de marinos de esta nacionalidad en el Mediterráneo. Los datos facilitados por Jacques Heers <sup>2</sup>, que la considera muy poco frecuente en ese siglo (no en el xvi), son suficientemente probatorios. Por el contrario, me parecen importantes, para explicar el proceso de transmisión de la lingua franca del Mediterráneo a Portugal los condicionamientos socio-económicos siguientes :

a) El establecimiento en Lisboa, desde 1317, del genovés Emmanuele Pessagno y de sus descendientes como Almirantes de la flota portuguesa <sup>3</sup>. La dinastía de los Pessagno se rodeó de técnicos navales, también italianos en su mayor parte <sup>4</sup>, que muy bien pudieron hacer conocer la « lingua franca », tan útil como elemento de comunicación con pueblos aloglotos <sup>5</sup>, a sus colaboradores y subordinados lusitanos.

b) El asentamiento en Lisboa y en otros puntos del continente y de los territorios insulares portugueses (como Madeira) de una abundante colonia mercantil italiana, predominante pero no exclusivamente genovesa <sup>6</sup>, que recibió, incluso, privilegios reales en 1357 y 1363 a pesar de la oposición de las cortes del Reino. Esta colonia de comerciantes, cuya importancia

Cabo Verde », en *Revista da Faculdade de Letras* [de Lisboa], IIIª série, num 7, 1963, pags 28-45 ; « Les Gênois dans la marine portugaise avant 1385 », en *Actas do Congresso de Portugal Medioevo*, t. III, Braga, 1966, pags 388-407.

1. P. António Brásio, « O sigilo comercial do Golfo da Guiné », en *Boletim da Agência Geral das Colónias*, t. XX, num 224, 1944.

2. L'expansion maritime portugaise à la fin du Moyen Age : la Méditerranée, en *Revista da Faculdade de Letras* [de Lisboa], IIª série, t. XXII, num 2, 1956, pags 84-103.

3. Cfr. los trabajos de Ch. Verlinden citados en la nota 3, pag. 303, en especial el primero y el tercero.

4. Cfr. lo indicado en la nota anterior.

5. Cfr. el trabajo de Schuchardt citado en la nota 2, pag. 302.

6. Véanse A. Saporì, *Le marchand italien au Moyen Age*, Paris, 1952 ; Virgínia Rau, *Estudos de História*, I, Lisboa, 1968 (capítulos I a V).

debió ser realmente grande en la vida económica portuguesa <sup>1</sup>, pudo muy bien haber desempeñado un papel destacado en la transmisión a los mercaderes y hombres de mar lusitanos de las estructuras de la « lingua franca » mediterránea, sin duda bien conocida por ellos <sup>2</sup>.

c) Sin embargo, el más importante vehículo de este proceso de transmisión lingüística me parece, con mucho, el representado por el contacto entre mercaderes genoveses y soldados, comerciantes y marinos portugueses en el área litoral del Africa blanca occidental, de Ceuta al norte a Arguim al sur, durante todo el siglo xv. Este contacto, prolongado e intenso aunque no siempre amistoso, constituye, según creo, la clave del fenómeno que estudiamos.

En efecto, desde los años finales del siglo xiv y aún antes <sup>3</sup>, los genoveses desplazan una gran parte de sus intereses comerciales, parcialmente fracasados, por diferentes razones <sup>4</sup>, en Oriente, al Occidente mediterráneo en un movimiento, bien estudiado, entre otros, por J. Heers <sup>5</sup>, opuesto a la política veneciana, atraída aún por el área geográfica levantina <sup>6</sup>. A esta política comercial responden los establecimientos genoveses en Túnez, Trípoli y Honein <sup>7</sup> y, al mismo tiempo, la fundación de factorías en

1. Cfr. Virginia Rau, « Uma familia de mercadores italianos em Portugal no século XV : os Lomellini », en *Revista da Faculdade de Letras* [de Lisboa], IIª série, t. XX, num 2, 1956, pags 56-69 ; Domenico Giofré, « Le relazioni fra Genova e Madera nel 1º decenio del seculo XVI », en *Studi Colombiani*, t. III, 1951, pags 435-483.

2. J. Heers, *Occidente durante los siglos XIV y XV*, Barcelona, 1968, pags 326-327.

3. En 1291 se encuentra en Siyilmessa un mercader genovés. Cfr. Vitorino Magalhaes Godinho, *A economia dos descobrimentos henriquinos*, Lisboa, 1962, pg. 74.

4. Corte de la ruta de la seda en 1395, destrucción de La Tana, cuasi-monopolio veneciano en el tráfico comercial con Egipto y Siria en el siglo XV, etc.

5. Véase especialmente *Gênes au XV<sup>e</sup> siècle*, Paris, 1971.

6. Véanse Wilhelm Heyd, *Le colonie commerciali degli italiani in Oriente nel medio evo*, Venecia, 2 vols., 1866-1868 ; Gino Luzzato, *Studi di storia economica veneziana*, Padua, 1954 ; F. Thiriet, *La Romanie vénitienne au Moyen Age. Le développement et l'exploitation du domaine colonial vénitien (XII<sup>e</sup>-XV<sup>e</sup> siècles)*, Paris, 1959.

7. Cfr., para una visión general de los establecimientos genoveses en el Mediterráneo central y occidental Roberto S. Lopez, *Storia delle colonie genovesi nel Mediterraneo*, Bolonia, 1938, además del libro de J. Heers citado en la nota 5. Sobre los establecimientos genoveses en Túnez y Honein véanse, respectivamente, A. E. Sayous, *Le commerce des européens à Tunis depuis le XII<sup>e</sup> siècle jusqu'à la fin du XVI<sup>e</sup> siècle*, Paris, 1929 y R. Ciasca « Un centro marocchino del



Málaga <sup>1</sup> y Ceuta <sup>2</sup>, como apoyos principales de una ambiciosa red de bases comerciales en el Africa atlántica la cual, en el siglo xv, abarcaba, de Norte a Sur, cuando menos Ceuta, Arcila, Larache, Salé, Mesa y Tarkuku <sup>3</sup>. El establecimiento, posterior, de los portugueses en algunos de estos mismos lugares y en las proximidades de los demás <sup>4</sup> dió lugar a una peculiar con-

traffico genovese nel Medioevo », en *Rivista Internazionale di Scienze Sociali*, 1935.

1. Jacques Heers, « Le Royaume de Grenade et la politique marchande de Gênes en Occident (xv<sup>e</sup> siècle) », en *Le Moyen Age*, t. LXIII, num 1-2, 1957, pags 87-121; Gabriella Airaldi, *Genova e Spagna nel secolo XV. Il « Liber damnificatorum in regno Granate » (1452)*, Genova, 1966.

2. Carlos Posac Mon, « Relaciones entre Génova y Ceuta durante el siglo XII », en *Tamuda* (Tetuán), t. VII, 1959, pags 159-168; Charles E. Dufourcq, « La question de Ceuta au xiii<sup>e</sup> siècle », en *Hespéris*, t. XLII, 1955, pags 67-128; Robert Ricard, « Le Maroc Septentrional au xv<sup>e</sup> siècle d'après les chroniques portugaises », en *Hespéris*, t. XXIII, 1936, pags 89-143.

3. Roberto S. Lopez, *I Genovesi in Africa Occidentale nel Medioevo*, en *Studi sull'economia genovese nel Medioevo*, Turin, 1938; Robert Ricard, « Contribution à l'étude du commerce génois au Maroc », en *Études sur l'histoire des portugais au Maroc*, Coimbra 1955, pags 115-142; Vitorino Magalhaes Godinho, *L'économie de l'Empire portugais aux XV<sup>e</sup> et XVI<sup>e</sup> siècles*, Paris, 1969, pags 176-188 y *O Mediterrâneo saariano e as caravanas de ouro. Séculos XI-XV*, São Paulo, 1956. La presencia de genoveses en Salé es mencionada por León Africano, *Description d'Afrique*, t. II, Paris, 1897, pag. 36 (« plusieurs marchands genevoys y traffiquent et demeinent grandes affaires »), en Larache son mencionados en el *Esmeraldo de situ orbis* por Duarte Pacheco Pereira (Lisboa, 1954, pag 126), en Arcila por Fr. João Alvares (*Chronica do Infante Santo D. Fernando*, Coimbra, 1911, pags 32 y 36), en Mesa por Valentim Fernandes (*O manuscrito Valentim Fernandes*, ed. de A. Baião, Lisboa, 1940, pag. 132) que afirma que « aquí estam genoveses mercando », en Tarkuku los menciona Damião de Gois (Robert Ricard, *Les portugais au Maroc de 1495 a 1521*, Rabat, 1937, pags 172 y 215). También había importantes grupos de mercaderes genoveses en Fez (R. Ricard, *Contribution à l'étude du commerce génois au Maroc*, cit. pags 118-119.)

4. Ceuta es conquistada por los portugueses en 1415, Alcazarseguer en 1458, Arcila en 1471, Safi es sometida al protectorado portugués en 1488 y ocupada en 1588, etc. Para una visión general de los establecimientos portugueses en la costa atlántica del actual Marruecos consúltense David Lopes, « Os portugueses em Marrocos », en Damião Peres y Eleuterio Cerdeira, *História de Portugal*, t. III, Barcelos, 1931, pags 385-445 y t. IV, pags 78-129; « A expansão portuguesa em Marrocos », en A. Baião, H. Cidade y M. Múrias, *História da expansão portuguesa no mundo*, t. I, Lisboa, 1937, pags 131-210 y « Les portugais au Maroc », en *Revue d'Histoire Moderne*, t. XIV, num 39, 1939, pags 337-368. Trabajos monográficos sobre algunas de las plazas portuguesas en esta zona son David Lopes, *História de Arzila durante o domínio português (1471-1555 e 1577-1589)*, Coimbra, 1924-1925; Joaquim Figanier, *História da dominação portuguesa em Çafim*, Lisboa, 1930; J. Goulven, *La place de Mazagan sous la domination portugaise*, Paris, 1917.

vencia entre genoveses, portugueses y población de habla árabe y bereber durante el siglo xv, en la que los dos primeros núcleos humanos se entremezclan, pacífica o belicosamente, entre sí <sup>1</sup> y, al mismo tiempo, guerrear, comercian y trafican con los musulmanes que les rodean <sup>2</sup>. Esta situación sociolingüística debió propulsar, como consecuencia lógica, la utilización amplia de la « lingua franca », conocida por los genoveses, en todo el litoral africano de Ceuta a Arguim ya que, por una parte, este código lingüístico había demostrado su utilidad sobradamente en contextos sociolingüísticos paralelos del Mediterráneo y, por otra, la relación luso-genovesa en el Africa atlántica debió ser suficiente como para transmitir a los soldados, mercaderes y marinos portugueses que estaban establecidos en esta región o la frecuentaban una estructura lingüística tan extremadamente sencilla y tan conveniente para la relación con poblaciones aloglotas africanas.

No poseemos, desgraciadamente, ningún testimonio positivo que confirme esta hipótesis pero los condicionamientos internos, referentes a las excelentes cualidades de la « lingua franca » para su aprendizaje y manejo en situaciones multilingües, y los externos, con su empleo amplio en situaciones mediterráneas paralelas a las atlánticas aquí consideradas, hacen no solamente posible sino altamente probable que el área geográfica del Africa atlántica, de Ceuta a Arguim, haya sido, en el siglo xv, la zona en la que, primordialmente, se verificó la transmisión a los portugueses de la « lingua franca » mediterránea. En cuanto a la segunda cuestión planteada al principio de este trabajo, es decir la difusión de la « lingua franca » en las áreas geográficas del Africa Negra occidental, en las que, mediante un doble proceso de relexificación hacia el portugués (quizá realizado ya, en parte, en las costas del Africa Blanca, de Ceuta a Arguim) y de reestructuración parcial <sup>3</sup>, sirvió de patrón para la constitución del primitivo criollo portu-

1. Así en 1516 el genovés Franco Doria desempeña un relevante papel en la defensa de la plaza portuguesa de Arcila contra los musulmanes. Por el contrario, en 1517 las tropas portuguesas atacan por dos veces el establecimiento genovés de Tarkuku.

2. Una visión especialmente animada de la vida cotidiana en las plazas portuguesas de la costa atlántica de Marruecos facilitan las crónicas contemporáneas como Bernardo Rodrigues, *Anais de Arzila*, 2 vols, Lisboa, 1915, 1919-1920; *Chronique de Santa Cruz de Cap de Gué* [Agadir], (ed. de Pierre de Cenival, Paris, 1934). Véase también *Les sources inédites de l'Histoire du Maroc. Archives et Bibliothèques de Portugal. Première série*. t. I, Paris, 1934, t. II, Paris, 1939. Y, finalmente, David Lopes, *Textos em aljamia portuguesa*, Lisboa, 1940.

3. Pienso que en esta reestructuración parcial desempeña un papel fundamental la plaza de Arguim, que fué el primer lugar donde se realizó un tráfico impor-

gués de estas regiones, creo que también los condicionamientos socio-económicos coyunturales del siglo xv pueden dar razón suficientemente de la misma.

Al expresar esta opinión me baso fundamentalmente en la íntima unidad que formaban, en los siglos xv y xvi, el Africa blanca atlántica y el Africa negra occidental de predominio portugués, como han resaltado convincentemente Robert Ricard <sup>1</sup> y, más recientemente, Vitorino Magalhaes Godinho <sup>2</sup>.

En efecto, la trata de esclavos y el comercio de oro, realizados por los portugueses en Arguim, Mina, Axim, Shama, etc. <sup>3</sup> utilizaban, como elementos de intercambio con los negros (o, en el caso de Arguim, con árabes y bereberes), principalmente tres productos que eran facilitados, casi con

tante de esclavos negros por los portugueses. Esta idea, ya avanzada por P. E. Russell en un apéndice (no publicado) al artículo citado de K. Whinnom, puede explicar, por medio del contacto de la lingua franca portuguesizada y de un pidgin árabe probablemente desarrollado entre los esclavos negros y los mercaderes arabófonos de la zona sahariana, la producción de rasgos importantes del criollo portugués africano como, por ejemplo, las marcas aspectuales del sistema verbal. El tema es suficientemente importante como para ser estudiado detenidamente, lo que me propongo hacer en otro trabajo. Sobre la plaza portuguesa de Arguim véanse, especialmente, Robert Ricard, « Les portugais et le Sahara atlantique au xv<sup>e</sup> siècle », en *Hespéris*, t. XI, 1930, pags 97-110 y Vitorino Magalhaes Godinho, *L'économie de l'Empire portugais aux XV<sup>e</sup> et XVI<sup>e</sup> siècles*, Paris, 1969, pags 181-188.

1. Véase « Le commerce de Berbérie et l'organisation économique de l'empire portugais aux xv<sup>e</sup> et xvi<sup>e</sup> siècles », en *Études sur l'histoire des portugais au Maroc*, Coimbra, 1955, pags 81-114.

2. Véanse las dos obras del autor citadas en la nota 3, pag. 306.

3. En el ms. Valentim Fernandes se dice de Azamor que « aquí resgatam bonos cavalos e alquiçees e aljaravias e alambees [paños] que levam para negros » (*Description de la côte d'Afrique de Ceuta au Sénégal par Valentim Fernandes*, ed. de P. de Cenival y T. Monod, Paris, 1938, pag 95). En el *Esmeraldo de situ orbis* se mencionan los paños llamados « hambels » como mercancía importante en el tráfico de oro de S. Jorge da Mina (Duarte Pacheco Pereira *Esmeraldo de situ orbis*, Lisboa, 1954, pag 114). Léon Africano (ed. de Schefer, cit. t. III, Paris, 1898, pags 294-295) menciona el aprecio que se tenía en Tombuctú por los caballos importados a través de los portugueses. También menciona este mismo hecho Duarte Pacheco Pereira (ob. cit. pags 26, 31, 79, 82, 85, 86, 89, 91), quien recalca, igualmente, la estimación de los negros de Axim por los tejidos marroquíes (ob. cit. pags 114-115). Cadamosto, por su parte, al referirse al tráfico en Arguim dice que « li sopraditi arabi che vengono ale marine fazendo mercadantia de diverse cosse como sono pani e telle e arzenti alchizeli tapedi carpete e altre cosse e sopra el tuto formenti perche sono sempre afamati e dano al incontro schiavi negri che portano diti arabi delle terre di negri e dano oro tiber » (*Via-gens de Luis de Cadamosto e de Pedro de Sintra*, Lisboa, 1948, pag 18.)

exclusividad, por el Africa Blanca atlántica : los tejidos, los caballos y el trigo, importados desde Safi, Azamor, Mazagán y otras plazas de la misma área <sup>1</sup>.

Es indudable que, como afirma Robert Ricard <sup>2</sup>, este estado de cosas debió hacer que « la Berbérie occidentale et la Guinée constituaient une espèce d'unité économique » <sup>3</sup>. Y nada más natural que considerar que esta unidad económica entre el Africa Blanca atlántica y el Africa Negra occidental, zonas ambas de predominio portugués durante el siglo xv, debió servir de base a una continuidad humana entre las mismas, de tal modo que pautas de comportamiento adquiridas por los portugueses en el Africa Blanca atlántica (y, entre ellas, el empleo de la « lingua franca » con poblaciones aloglotas) serían trasplantadas, con leves adaptaciones y sin ruptura de la continuidad temporal, al Africa Negra portuguesa. Pensemos, por ejemplo, en casos como el de Fernão Gomes, a quien Alfonso V concedió, en 1469, el monopolio de Guinea y cuya vida anterior había transcurrido al servicio de la política portuguesa en Ceuta, El-Qsar, Arcila y Tánger. ¿ No es lógico que este personaje, representativo de otros muchos, hubiera llevado a Guinea los usos adquiridos a través de toda una vida de contactos con los habitantes de la Berbería occidental y entre ellos, quizá, el conocimiento y uso de la « lingua franca », ya más o menos relexificada hacia el portugués ?.

Dada la continuidad de las empresas de exploración y conquista portuguesas en el Africa occidental y en Guinea <sup>4</sup> y la estrecha interrelación entre

1. El ms. Valentim Fernandes menciona la adquisición, por los mercaderes portugueses, de caballos en Azamor (ob. cit.) y de trigo en Mazagán, Tit y Safi (ob. cit.). Los « hambels » venían primeramente de Orán (Robert Ricard, « La factorerie portugaise d'Oran », en *Annales de l'Institut d'Études Orientales*, t. V, 1939-1941, pags 129-136) pero, más tarde, de Safi (*Esmeraldo de situ orbis*, cit.). Damião de Gois (Robert Ricard, *Les portugais au Maroc*, Rabat, 1937) cita la escala en Safi de los comerciantes portugueses que iban a S. Jorge da Mina para comprar paños como mercancía de intercambio. También menciona las compras de trigo y de paños, destinados al tráfico de Guinea, en las plazas atlánticas de Marruecos, João de Barros (*Asia, Década I*, Coimbra, 1932, libro I, cap. X y libro IV, cap. VIII) así como Cadamosto y Pacheco Pereira (obs. cites.).

2. « Le commerce de Berbérie et l'organisation économique de l'empire portugais aux xv<sup>e</sup> et xvi<sup>e</sup> siècles », en *Études sur l'histoire des portugais au Maroc*, Coimbra, 1955, pags 81-114.

3. Art. cit. en la nota anterior, pag. 104.

4. Cfr., sobre todo, Vitorino Magalhaes Godinho, *A economia dos descobrimentos henriquinos*, Lisboa, 1962, pags 146-147 y *L'économie de l'Empire portugais aux XV<sup>e</sup> et XVI<sup>e</sup> siècles*, Paris, 1969, passim.

las actividades de tipo comercial desarrolladas en ambas áreas parece perfectamente coherente postular, del mismo modo, una continuidad de igual tipo en los elementos superestructurales generados por estas realizaciones y, entre ellos, los lingüísticos, de los que forma parte importante el empleo y uso de la estructura correspondiente a la « lingua franca », la cual pasaría, en la zona negro-africana influida por Portugal, a constituir la base del diasistema criollo-portugués desarrollado, en los siglos posteriores, en sus diferentes áreas (en algunas de ellas aún subsistente) y a proporcionar, probablemente, la matriz lingüística de los criollos atlánticos actuales.

En resumen, pienso que en este caso, al igual que en todos los demás problemas que se plantean o pueden plantearse en historia lingüística, la causalidad genética de un determinado fenómeno exige, para ser reconocida como cierta, no sólo argumentaciones internas, estructurales, sino también y previamente la demostración de las posibilidades sociológicas de realización de la serie causal postulada, las cuales sólo podrán ser propuestas a través de un análisis histórico de los condicionamientos socioeconómicos de la coyuntura temporal.

La aplicación de este principio general a la problemática concreta de la constitución del proto-criollo portugués del Africa occidental parece confirmar el acierto fundamental de la hipótesis, basada en factores internos, de Keith Whinnom respecto a su estructuración sobre el modelo lingüístico facilitado por la « lingua franca » mediterránea, proporcionando a esta postura teórica la nota de suma probabilidad histórica que, según los teóricos de esta disciplina <sup>1</sup>, es considerada como suficiente para su aceptación científica.

GERMÁN DE GRANDA.

Universidad Autónoma de Madrid.

1. « La certidumbre histórica nunca pasa de ser una verosimilitud que no parece razonable poner en duda o no se tienen razones suficientes para ello. En términos pragmatistas la llamaríamos a *practical satisfactoriness* » (H. I. Marrou, *El conocimiento histórico*, Barcelona, 1968, pag 87).